



21/11/2001

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE SU ELECCIÓN COMO PRESIDENTE DE LA INTERNACIONAL DEMÓCRATA DE CENTRO

México, 21-11-2001

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. En primer lugar, quiero agradecer al Partido de Acción Nacional de México, el PAN, y a su Presidente, Luis Felipe Bravo, su hospitalidad, su acogida y la organización de esta reunión de conferencia de líderes de la Internacional Demócrata Cristiana, a partir de hoy Internacional Demócrata de Centro.

Quiero decirles que los trabajos preparatorios que se habían producido, que se habían realizado, hasta la fecha de hoy han dado un buen fruto, han dado un buen resultado, y que, efectivamente, hemos podido hacer hoy varias cosas, sin duda, de contenido importante y simbólico.

Una es estar aquí, en México, en la sede del Partido de Acción Nacional, lo cual, desde el punto de vista del cambio político que se ha producido en México, es muy especialmente digno de ser reseñado y digno de ser tenido en cuenta.

En segundo lugar, celebramos también a lo largo de este año 2001 el XL Aniversario de la fundación de la Internacional Demócrata Cristiana, de la IDC. Justamente hemos querido aprovechar este cuarenta aniversario para, si ustedes me permiten la expresión, refundar la IDC y lo que ha ocurrido hoy es una refundación de la Internacional Demócrata Cristiana. Ésa es una refundación en la cual, como en todas las buenas refundaciones, sabemos efectivamente salvaguardar lo que es, y yo he manifestado que es, la hoja de servicios y de buenos principios en los cuales la Internacional Demócrata Cristiana, a favor de la libertad, a favor de la democracia, a favor de los más necesitados, se ha manifestado en distintas zonas del mundo, en muchas ocasiones en momentos de dificultad, y lo que significan las nuevas necesidades, las nuevas realidades, las nuevas exigencias, que tenemos ante nosotros desde el punto de vista político y desde el punto de vista económico y social.

Es justamente eso no mirar hacia atrás sabiendo que existen efectivamente grandes servicios prestados, sino poner nuestro acento, poner nuestra iniciativa, poner nuestra influencia, en la capacidad de aportar soluciones a los problemas del mundo de hoy.

Estamos en un momento de cambio extraordinario, trascendental. Yo repito que, en mi opinión, son los momentos de cambio más importantes en el mundo después de la Segunda Guerra Mundial. Esos momentos son momentos que cambiarán relaciones políticas, cambiarán relaciones internacionales, cambiarán escenarios económicos, tendrán influencias sociales extraordinarias y, en consecuencia, todo eso hace falta interpretarlo, examinarlo, reflexionarlo y darle las iniciativas que nosotros deseamos.

Hemos aprobado al respecto por consenso un documento ideológico a favor de lo que significan las sociedades abiertas, las sociedades que apuestan por el futuro, las sociedades en que las instituciones, las libertades, la democracia, nuestra seguridad, están bien garantizadas y en las cuales sabemos que la apertura, la competencia, la economía de mercado, las liberalizaciones, el comercio internacional, forman parte también de los elementos sustanciales de lo que es la prosperidad, el empleo y la lucha contra la pobreza en distintas zonas del mundo.

En consecuencia, hemos refundado nuestra organización. Lo hemos hecho en un gran ambiente de confianza y de consenso. Vamos a afrontar un calendario de trabajo importante a lo largo de año 2002, ya sentados los pies en el siglo XXI, con toda la determinación de que nuestras organizaciones, nuestras ideas y nuestros valores sean influyentes y determinantes en la política mundial, en la política internacional.

Es lo que puedo decirles a ustedes de una reunión y de una conferencia de líderes que ha resultado sumamente provechosa y con un gran éxito.

P.- Presidente, el nuevo Vicepresidente, señor Durán i Lleida, nos ha dicho que desde su cargo intentará reincorporar a un partido de vieja tradición en la Democracia Cristiana, como es el Partido Nacionalista Vasco. ¿Cómo ve usted este acercamiento? ¿Dará algún paso en este sentido?

Presidente.- En primer lugar, yo tengo que decir que he felicitado a todos los vicepresidentes de la Internacional, y por supuesto también al señor Durán i Lleida, en relación con el cual me alegro de que sea vicepresidente de la Internacional Demócrata Cristiana.

En relación con la cuestión que usted plantea, yo tengo muy poco que comentar porque, efectivamente, no se producen nada más en algunos casos que autoexclusiones. La inmensa mayoría de partidos de la Democracia Cristiana Internacional, la inmensa mayoría de partidos Demócratas de Centro, la IDC, no desea estar con partidos que tienen acuerdos o que tienen relaciones con grupos que apoyan al terrorismo, sinceramente. Al contrario, hemos aprobado, y lo quiero resaltar, por unanimidad y por consenso una específica declaración sobre el terrorismo en la cual, no solamente se condena a las organizaciones terroristas, sino se denuncia y se condena a las organizaciones de apoyo al terrorismo, bien sean de un supuesto carácter político, bien sean de un supuesto carácter financiero. Por tanto, ése es el elemento determinante que no parece que vaya a variar.

P.- Señor Presidente, uno de los trabajos que realiza la Internacional Demócrata Cristiana es la defensa de los derechos humanos. ¿Cómo ve usted el trabajo de México en esta materia, sobre todo, porque ha ocurrido el asesinato de la Defensora de Derechos

Humanos, Digna Ochoa? ¿Cuál es su opinión sobre esta materia y los retos que tiene México en este sentido?

Presidente.- Yo quiero decirle que, desde el punto de vista de lo que es la Internacional, el compromiso con la defensa de los derechos humanos es un compromiso máximo, es una de las razones de existir de esta Internacional y es un compromiso que nos agrupa a todos; por lo tanto, nosotros permaneceremos muy atentos al examen y al desarrollo de lo que son las políticas de defensa de los derechos humanos en todas partes del mundo.

Yo no voy a entrar en detalles específicos, sino simplemente en alabar que esa trayectoria es la trayectoria que avala a un partido como es el Partido de Acción Nacional, que forma parte de la Internacional Democrática de Centro.

P.- No me quiero salir del tema de los derechos humanos. Quiero preguntarle respecto al informe que da Amnistía Internacional sobre que existe violación de derechos humanos en España, y testimonios al respecto, más allá de su sonrisa.

Presidente.- Mantengo la sonrisa. No tiene el menor fundamento esa cuestión, sinceramente. No tiene el más mínimo fundamento la cuestión que usted plantea.

El único atentado contra los derechos humanos en España es el atentado que sufren aquellos que son víctimas de la violencia terrorista y que no pueden vivir, que no pueden expresarse con libertad, que no pueden salir a pasear a la calle, que ven sus nombres amenazados y pintados en las paredes, que son coaccionados, que tienen que vivir con policía al lado, con escolta policial, con protección policial.

Todos los concejales del Partido Popular en el País Vasco viven con protección policial, todos los concejales del Partido Socialista viven con protección policial, los jueces viven también con protección policial. Eso sí que es atentar contra los derechos humanos, porque hay gente que no vive con protección policial. ¿Por qué? Porque no la amenazan. Fíjese en la diferencia importante.

Por lo tanto, el único problema que existe en ese terreno en España es que hay un grupo terrorista que no respeta el derecho humano fundamental, que es el derecho a la vida, y que, además, pone en cuestión otros derechos fundamentales como son el derecho a la libertad de expresión, a la libertad de las ideas, a la libertad de vivir, a la libertad de expresarse, a la libertad de fundar una familia. A todas esas libertades.

Eso es lo único que hay. A todas las demás cosas, una sonrisa.

P.- Señor Presidente Aznar, quisiera saber si es tesis suya o de la Internacional Demócrata Cristiana que los partidos en el poder no deben criticar a los Gobiernos, porque ponen en riesgo su permanencia en el poder. Se lo pregunto porque en su anterior visita a México quedó la versión de que usted había planteado esta tesis ante la dirigencia del PAN.

Presidente.- Yo no me voy a meter en la política interna mexicana, donde deseo muchísimo éxito al Partido de Acción Nacional, al Gobierno mexicano y a México.

Afortunadamente, se lo puedo decir, las relaciones entre España y México son extraordinarias; pero lo que me dicen las cosas, lo que me dice el sentido común, es que, cuando evidentemente se tienen responsabilidades, las que sean, responsabilidades de Gobierno o responsabilidades de oposición, hay que procurar ejercerlas del modo más coherente posible.

Yo no entro en valorar lo que pueden significar relaciones entre Gobierno y partidos en México, porque no es mi tarea ni es mi función. Simplemente decir que espero y deseo que el cambio político que se ha producido en México sea para bien de México. Espero y deseo que así sea.

P.- Señor Presidente, ¿el hecho de que se haya cambiado de denominación a la Internacional Demócrata Cristiana por la de Centro no implicaría una confusión mayor en la geometría política del mundo? Por ejemplo, recién terminó la asamblea del PRI y un gobernador, el gobernador de Veracruz, dijo: "somos un partido de centro". El PRD en México también se ha declarado como partido de centro o centro-izquierda. La pregunta en concreto sería: ¿la IDC, hoy Centro, aceptaría en sus filas al PRI?

Presidente.- Yo creo que usted sabe la respuesta, ¿verdad? ¡Para qué se la voy a dar yo! Yo creo que no hemos recibido ninguna solicitud de admisión del PRI en la Internacional Demócrata Cristiana, dicho sea con toda la consideración y con todo el respeto.

Pero ya ha puesto usted de manifiesto, yendo a lo importante, dónde está el secreto del éxito. El problema es que hay algunas manifestaciones, hay algunos elementos, de carácter ideológico que avalan esas posiciones de carácter centrista, que son las tradicionales de una Internacional como es la IDC. Eso no pueden pregonarlo otras internacionales como la Internacional Socialista u otras y justamente sí lo puede pregonar, sí lo puede expresar, como parte de su acervo político la Internacional Demócrata Cristiana, la Internacional Demócrata de Centro. Eso es muy importante.

La clave del éxito político en las sociedades modernas, no solamente está en ocupar el centro político, sino en expresarse en términos de moderación, de diálogo, en términos que permitan, evidentemente, hacer del centrismo político una acción y una actitud permanente en la acción política. Eso es lo más determinante y lo más importante. Si eso está acompañado por un contenido, desde el punto de vista de los principios, de los valores y de las ideas, tan sólido como el que nosotros podemos aportar, me parece que nuestras posibilidades en el mundo del futuro son bastante importantes y bastante relevantes.

P.- Señor Aznar, usted va ir ahora a la Cumbre Iberoamericana y quisiera saber si va a aprovechar esa reunión para tratar de que actúen en la misma línea que lo está haciendo el Gobierno mexicano algunos países en los que todavía hay miembros de la banda terrorista ETA o gente vinculada a ella.

Presidente.- En primer lugar, quiero elogiar lo que es la cooperación y la colaboración del Gobierno de México. Esa cooperación es una cooperación que funciona extraordinariamente bien y estoy convencido de que va a seguir funcionando de cara al futuro. Por eso me parece, digamos, que denota un tono político y un talante político que verdaderamente tampoco lo voy a calificar, porque no es necesario, el que haya

algunos dirigentes políticos en España que hayan agraviado e insultado muy recientemente al Presidente de México. Me parece sencillamente lamentable, pero quiero decirle que siempre puede uno encontrar a gente que sea capaz de hacer esas cosas.

Yo quiero reiterar, una vez más, mi manifestación de respeto, de expreso respeto, por la Presidencia de la República de México, por su Presidente, el Presidente Fox, y agradecer una vez más lo que es la actitud mexicana en la lucha contra el terrorismo.

Todo lo que sea vincular acciones de coordinación internacional en la lucha contra el terrorismo siempre ha sido importante, pero en este momento es fundamental. Hoy vuelvo a explicarlo: no estamos hablando del problema de unos; estamos hablando del problema de todos y como tal se debe afrontar. Naturalmente que hay que distinguir y apreciar muy bien los que colaboran intensamente y los que colaboran menos intensamente o no colaboran.

A partir de ese momento, yo quiero decir que nosotros nos cuidamos y nos hemos cuidado de que esa cooperación internacional sea lo más estrecha posible y lo más relevante posible. Como eso es así y como México participa activamente en ese punto, yo quiero decir que quiero agradecer muy expresamente, una vez más, al Presidente, al Gobierno de México, a la sociedad mexicana y a todos los mexicanos su comprensión y su tarea.

P.- Señor Presidente, es obvio que en la globalización los poderes reales se ejercen en los consejos de administración de las empresas transnacionales, y los partidos y los Gobiernos son meramente poderes formales. ¿Cómo poder contrarrestar este poder real que ya se ejerce a través de las multinacionales en todo el mundo?

Por otra parte, yo le preguntaría cuál va a ser la relación de la Democracia Cristiana con organizaciones que todavía sustentan ideologías marxistas y de admiración al Estado en la administración de asuntos públicos.

Presidente.- En relación con la primera cuestión, yo no tengo nada que decir, porque usted ya ha hecho su afirmación. No sé cuál es la pregunta, no le puedo contestar. Usted ha dicho que el mundo se dirige desde los consejos de administración de las empresas multinacionales y yo respeto su opinión, pero yo no tengo nada que contestar a esa cuestión.

Sobre la segunda cuestión, hay distintos modos de ver las cosas. Hay sociedades que pueden ser más abiertas y otras más cerradas; unas economías más abiertas al exterior y otras más intervenidas; puede haber, evidentemente, quien sustente unas ideologías determinadas y puede haber quien sustente la contraria. Lo que justamente nosotros queremos resaltar es el valor del diálogo y el valor de la convivencia.

No creo precisamente, para qué nos vamos a engañar, que el marxismo, ya que hablamos de sociedades, sea un valor que cotice en alta en el mundo de hoy precisamente. Una de las grandes lecciones históricas de finales del siglo XX es que el marxismo ha sido absolutamente derrotado, pulverizado, desde el punto de vista político, desde el punto de vista económico y desde el punto de vista social. La gran mentira del marxismo, la gran mentira del socialismo real, la gran mentira del

comunismo, es lo que se ha producido. La gran derrota histórica del marxismo ha sido la del siglo XX.

Por tanto, no creo, sinceramente, que los programas vayan por ahí. Yo creo que en este momento lo que hace falta es analizar con claridad la realidad de las cosas y tomar decisiones al respecto. Y sobre eso es sobre lo que nosotros queremos manifestar y queremos hablar.

Por ejemplo, hoy, y lo he dicho antes, la lucha contra el terror es una prioridad. Usted puede cooperar o no; usted puede tener una actuación evidentemente de cooperación en la lucha contra el terror sin reservas, allí donde se produzca, porque el terror no puede tener justificación, o puede dedicarse a ampararlo, o puede dedicarse a legitimarlo. Evidentemente, si usted ampara el terror o usted legitima al terror, deberá responder de esas consecuencias, como es natural, desde el punto de vista de la legalidad internacional y desde el punto de vista de la legalidad de cada uno de los países que quieren vivir en paz, democráticamente y en convivencia.

Hay quien puede pensar que lo que mejor puede resultar en el mundo de hoy, especialmente en estos momentos económicos, es ser proteccionista, o ser intervencionista, o que no avance el libre comercio. Yo creo que eso es justamente lo contrario de lo que al mundo le interesa.

Me sorprende mucho que haya gente que permanentemente produzca discursos en contra de la pobreza o a favor de los más necesitados y defienda políticas proteccionistas, que son las que más perjudican a los que más necesitan, porque son las que les impiden producir, las que les impiden tener un empleo y las que les impiden prosperar a esos países. Me sorprende mucho. Hay distintos modos de ver esas cosas.

Nosotros creemos en las sociedades más abiertas; cuanto más libres, mejor; cuanto más democráticas, mejor; cuanto menos intervenidas, mejor; cuanto menos presencia del Estado, mejor; cuantas más oportunidades para la gente, mejor; cuanto más empleo mejor, cuanto más capacidad de decisión por cada uno de los ciudadanos mejor. Ésas son las sociedades en las que nosotros creemos y es ahí desde donde se genera, efectivamente, la verdadera conciencia social que permite el ejercicio de la solidaridad. Es en lo que creemos.

P.- Respecto al combate al terrorismo, ¿no conserva usted que se están produciendo hechos en varios países que llevan en ese combate a violar derechos civiles, a romper ciertos marcos legales de las instituciones? Incluso hay un carácter preponderante en un momento determinado a estamentos militares o judiciales que pasan o pueden llegar a pasar por arriba de la Constitución, o el peligro presente de violar los derechos civiles en el combate al terrorismo.

Presidente.- Sinceramente, yo creo que no hay por qué poner en cuestión ningún elemento de garantía jurídica de derechos individuales de los ciudadanos en razón de una política de seguridad. Es perfectamente compatible. En las reglas de Estado de Derecho y en las reglas de lo que significa la legalidad internacional eso es perfectamente compatible.

Permítame decirle que en España tenemos alguna experiencia en relación con ese punto y yo creo que, efectivamente, las garantías de lo que significa el funcionamiento del Estado de Derecho y la actuación desde el Estado de Derecho contra el terror son una buena prueba de cómo pueden hacerse las cosas. Pero es normal que se debatan esas cuestiones. El mundo tiene que acostumbrarse a que antes no contaba entre sus prioridades con ese problema y en este momento tiene ese problema, y, evidentemente, es normal que se produzcan debates o distintas propuestas al respecto.

P.- Señor Presidente, ¿cuál va a ser la relación entre esta organización y los gobiernos y partidos políticos que integran la organización? Le pregunto porque muchos de los valores que dicen que esa organización va a promover, como la lucha contra la pobreza, o mejor distribución de ingresos, por ejemplo, algunos partidos en México, o en Hungría, o en Estados Unidos, no son vistos como de los sectores marginales en el mundo, como de los que están protegiendo esos valores. ¿Esta organización podría sancionar, o criticar, o hacer algo, para que realmente no se queden en declaraciones estos ideales?

Presidente.- Esta organización, como todas las Internacionales, tiene la tarea que tiene; los Gobiernos tienen la suya. Por lo tanto, nosotros tenemos relaciones entre los partidos y procuramos influir en lo que significa la política mundial, la política internacional.

Pero ha citado usted, al menos, dos o tres casos que no me parecen, digamos, de lo más conseguido. Yo creo que el Partido Acción Nacional en Méjico tiene demostrada y tiene acreditada, efectivamente, una preocupación muy importante por lo que significan las libertades, la democracia y los derechos individuales y sociales en México. Si no fuese así, evidentemente, la sociedad mejicana le daría la espalda, cosa que no parece en este momento.

Creo que en Hungría, sobre el partido que representa el Primer Ministro Orban, me parece que los ciudadanos húngaros le han demostrado su confianza al Primer Ministro Orban o no parece que estén muy descontentos, ni que la marcha de Hungría sea justamente en el sentido que usted dice.

Por lo tanto, yo creo que hay que ajustar las cosas a donde se producen. Nosotros tenemos nuestras ideas, nuestras convicciones, nuestros principios, y a ellos queremos servir con la mayor intensidad posible.

P.- Presidente Aznar, ¿cuál será la postura de la IDC durante su mandato respecto al derecho a la libre autodeterminación de los pueblos? ¿Por qué España sigue insistiendo en la soberanía sobre el Peñón de Gibraltar y qué piensa sobre la propuesta de que Gibraltar sea administrado conjuntamente por España y Gran Bretaña?

Presidente.- Vamos por partes. Lo que opine la Internacional Demócrata de Centro sobre esa cuestión ya lo dirá su Comité Ejecutivo; pero, en principio, estoy convencido de que nosotros respetaremos lo que significa la doctrina de la organización de las Naciones Unidas en relación con ese punto. Es una doctrina bien acreditada y bien aceptada por todos, que no plantea por nuestra parte ninguna reserva en ese sentido. Como sabe usted, el principio de autodeterminación se reduce y circunscribe estrictamente en la doctrina de las Naciones Unidas a aquellos territorios que han tenido o han sido colonias en un momento determinado, y a ningún otro.

En consecuencia, le quiero decir que, desde el punto de vista de lo que significa la legalidad internacional, hay una doctrina acreditada por parte de las Naciones Unidas.

En segundo lugar, España y el Reino Unido están en conversaciones respecto a Gibraltar. Ayer en Barcelona se celebraron unas conversaciones, sin duda, importantes, se ha relanzado el llamado Proceso de Bruselas y vamos a discutir de las dos cosas que hay que discutir: de la soberanía en torno a Gibraltar y de la cooperación en torno a Gibraltar. Eso corresponde a negociaciones entre dos Estados soberanos como son España y el Reino Unido. Nosotros deseáramos que en la delegación del Reino Unido formase parte el Primer Ministro de Gibraltar.

En relación con la última cuestión que usted plantea, la reivindicación española respecto de lo que es la soberanía de Gibraltar viene dada porque ése era un territorio español y viene refrendada legalmente por el Tratado de Utrecht nada menos que de 1713.

P.- Hay una parte de la resolución contra el terrorismo que me llama la atención que dice: "tenemos que hacer imposible la existencia de regímenes y organizaciones que amparen el terror". Yo quiero saber, por lo que usted mencionó hace rato, ¿si considera que el Partido Nacionalista Vasco ampara el terror?

Presidente.- Yo creo que lo que hace el Partido Nacionalista Vasco es lo que sus dirigentes ponen de manifiesto y su política pone de manifiesto, y es que no comparte los objetivos, sino comparte los fines. Cuando se comparten los fines, aunque no se compartan los medios, evidentemente, se quiera o no se quiera, se produce una cierta legitimación. Eso es lo que ocurre: que se produce una cierta legitimación y eso, naturalmente, hay que ponerlo de manifiesto.

Por esa razón ese partido fue rechazado en el Partido Popular Europeo y ha sido rechazado en la Internacional Democrática de Centro; por esa razón: porque nosotros, todos los demás, no pensamos que se pueda legitimar ni directa ni indirectamente, en ningún caso, la acción del terror. Ésa es una gravísima equivocación.

En consecuencia, eso es lo que yo le puedo decir exactamente que es lo que pasa.

Muchas gracias a todos y muy buenas tardes.